

Torre de los Lujanes

Revista Anual de Humanidades y Ciencias Sociales

Editada por la Real Sociedad Económica Matritense



Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País

Madrid, Junio de 2021

Nº 76

Índice

Emilio José Álvarez Castaño

El prólogo de Don Quijote: juego, didactismo y originalidad	11
Introducción.....	13
Juegos.....	15
Originalidad	21
Conclusión	22
Bibliografía	23

Silvia Bosch

Entrevista a la pintora Paloma Velarde.....	25
---	----

Ignacio Buqueras y Bach

El general Prim, un referente para la España de hoy.....	33
Cambó, y Helena, su hija.....	37
Año Jacobeo	43

Fernando Díaz de Liaño Argüelles

España y Portugal: El futuro es el pasado que amanece. I Un escenario complejo.....	47
---	----

Dr. Alfonso Encinas Sotillos

Un hospital peculiar en España: El Hospital o Casa de
Misericordia de Olivenza (Badajoz) (y II) 57

Carlos González Pintado

Apollo XIII (El éxito de un fracaso)..... 69

Inés Martín de Santos

Ibn Jaldún. Los atisbos del pensamiento económico liberal en la
Alta Edad Media 83

Rafael Morales-Arce Macías

Noviembre 2020: Situación actual de empleo y pensiones 105

Nuevas inversiones: Orientaciones básicas a mayores y jóvenes que
desean invertir. 129

Alejandro Moreno Romero

Carlos III y el control de la velocidad.....139

Rumanía, tan lejos, tan cerca 151

Miguel Ángel Muñecas Vidal

El telégrafo óptico en Madrid.....163

Carmen Rocamora

Las poesías de Tiziano 179

Entrevista a la pintora Paloma Velarde.



Por
Silvia Bosch
de la Real Sociedad
Económica
Matritense de
Amigos del País

La Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País ha conversado con nuestra socia Paloma Velarde, para dar a conocer, entre sus ilustres miembros, algo de su personalidad, su habilidad pictórica y el camino recorrido para lograr transmitir pasión con su arte. Mostramos el diálogo mantenido, en el que sus frases atrapan y abren el deseo de saber más sobre la inspiración y el mensaje de su obra.



¿Cuándo se inició en la pintura?

Desde que tengo uso de razón, me gustaba pintar. Lo dibujaba todo, y siempre intentaba que los juegos con mis hermanos fueran pintar. Al ser la más pequeña, no siempre me salía con la mía, pero lo intentaba.

¿Qué temas elige para su pintura?

De momento, la mayor parte de mi obra es de temática taurina, porque la Tauromaquia consigue inspirarme de una manera especial. También disfruto con el retrato, ese retrato que intenta ahondar en el alma del retratado. Es todo un reto; pero en ello estoy.

¿Y cuándo nació su afición a la Fiesta de los Toros?

Bueno, realmente, en casa no había ninguna tradición especial; pero sí recuerdo ir todos los años a la corrida del 15 de agosto, con toda mi familia, para celebrar mi santo. Normalmente estábamos y aún estamos por esas fechas-, en los Cursos de Verano de La Granda (Asturias) que mi padre dirige desde 1979, y mi regalo era ir, todos juntos, a la corrida del día de Begoña, en la preciosa plaza de El Bibio (Gijón). Desde la primera vez, la Fiesta me sedujo.



Deduzco que, para usted, la Tauromaquia es un arte

Es más que eso; la Tauromaquia encierra porque viven en ella todas las demás artes. Por eso es un arte tan total: tiene un cromatismo y juego de luces y sombras que juegan su evidente papel pictórico; la música es elemento consustancial de cada festejo; toda la lidia tiene una lógica arquitectónica, como lo lleva la construcción de un edificio; toro y torero conforman esculturas visuales; y, al mismo tiempo, completan una danza sobre un escenario; encontramos los tres elementos propios del arte dramático: actores (toreros y toro), escenario (ruedo) y público; es inspiradora de poetas, ... en fin, “es el arte entre las artes”, en palabras del maestro Ponce.

***Cuando todo el problema sanitario pase, y
podamos llevar la vida de antes del Covid19,
¿qué cartel elegiría en su vuelta a una plaza?***

Pues, en este preciso momento, un cartel que me encantaría sería el de Daniel Luque, Emilio de Justo y Juan Ortega, con toros de Santiago Domecq. Algo veríamos, seguro.

***Me ha hablado de los dibujos en su
infancia. Entonces, ¿cuándo cogió
los pinceles, por primera vez?***

Exactamente, en octubre de 2017 pinté mi primer cuadro al óleo, tras decidir dar una larga cambiada a mi vida, dejando mis investigaciones y clases de Historia Moderna, para volcarme, de lleno, en la pintura. Quemé mis naves, y no habrá vuelta atrás. Por ello, mi pintura brota de mí, sin maestro ni escuela alguna.

Pero tendrá un ideal o modelo de pintor, ¿o no?

Sin duda, Velázquez. Él pinta como me gusta el toreo: haciendo parecer fácil lo difícil. Es natural, jamás es forzado, ni subrayado; y consigue ese increíble término medio entre realismo e idealismo, introduciendo el subjetivismo en su pintura. Lo puedo explicar con un ejemplo: en “La Rendición de Breda”, la figura de Ambrosio de Spínola es un perfecto retrato del Marqués de los Balbases, general vencedor de esa plaza flamenca; mas también es la imagen de esa Monarquía Hispánica, fuerte, pero caballerosa y clemente con el vencido.

Y la luz, el tratamiento de la luz, en Velázquez es impresionante. Pasada su primera etapa, donde la luz -y la sombra- era enormemente pictórica, y protagonista, ningún elemento va a tiranizar sobre los demás, en sus cuadros, consiguiendo un equilibrio perfecto, con una luz que no se ve, pero que todo lo ilumina. Pareciera que se pudieran palpar las partículas de polvo, y el aire mismo.



¿Y un color?

Si el cuadro es de tema taurino, el naranja y variedades del ocre; dan enorme luminosidad. Para los retratos, juego mucho con el negro. Intento no tener miedo a ese color, aunque a veces es muy traicionero.

¿Cómo le ha afectado el drama del Covid19?

Gracias a Dios, no he tenido que vivir ninguna desgracia personal, ni en mi familia, ni en conocidos cercanos; pero sí ha cercenado muchos proyectos previstos para este año, que se fueron por la ventana, como carteles para ferias que no se celebraron (y me queda vivir del recuerdo del cartel que ilustró la Feria del Pilar de Zaragoza 2019), o exposiciones que no se dieron (en Las Ventas, por San Isidro, en un encuentro con otros pintores en un homenaje a Joselito el Gallo, en su centenario), o concursos para los que el jurado no pudo reunirse, etc. Por tanto, sí ha habido un parón en lo que a la divulgación de mi obra se refiere; pero no lo ha habido en mi producción, pues no paré de pintar.



**¿Qué le ayudó a seguir adelante?
¿Tomó a alguien como ejemplo?**

Decía Ramón Llull que “la paciencia comienza con lágrimas para, al final, sonreír”. La fe me ayuda a pensar así. Y un ejemplo, no sé, porque no es sólo mi ejemplo durante la pandemia, sino siempre: mi padre, quien, a sus 93 años, sigue trabajando con entusiasmo y en la búsqueda de la obra bien hecha.

Ha mencionado la obra que sirvió de cartel para la última Feria Taurina del Pilar. ¿Qué aparecía en el cuadro?

Aparece un torero, de espaldas, nadie en concreto, en ademán de brindar su faena, montera en mano, con la silueta de la Basílica del Pilar, de fondo, bajo la última luz de la tarde. Una forma de brindar a la afición zaragozana, representada por uno de sus más emblemáticos símbolos. Ahora mismo, puede contemplarse en el Museo aurino de la propia Plaza de Toros de La Misericordia, pues decidí cederles el cuadro.

¿Qué otras aficiones tiene?

Muchas, tal vez demasiadas; pero quizás destaque mi pasión por el séptimo arte. Mi madre nos inculcó la afición a mi hermana y a mí, desde muy pequeñas, así como yo también he logrado transmitirla a algunos de mis sobrinos. Mi sobrina Alicia es una enciclopedia de cine, y gran estudiosa de este arte. Me gusta el cine de tesis, ése que propicia una jugosa tertulia después de su visión. A veces son películas que tienen el envoltorio de un género determinado, pero que dentro, encierran un contenido mucho más rico. Si tuviera que llevarme una película a una isla desierta, me llevaría un paquete, pero con tres cintas: “El hombre que mató a Liberty Valance”, “Solo ante el peligro” y “El Séptimo Sello”.

Para comprender más en profundidad el significado de la obra de Paloma Velarde, recorrí su página web palomavelarde.com, y quedé atrapada por los trajes de luces de sus cuadros,



las siluetas de los toros y, en especial, por el retrato del gran tenista Rafael Nadal. El deportista de Manacor aparece con la Copa de los Mosqueteros entre sus manos, en un gesto que siempre le caracteriza cuando gana un gran torneo. Detrás de su expresivo rostro, ondea la bandera de España.

Hablamos, también, de la Torre de los Lujanes, y del trabajo que realizó, hace ya muchos años, para la vecina Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, por encargo del entonces su Presidente, Don Enrique Fuentes Quintana. Y continuamos con arte, las visitas anuales a las exposiciones de Las Edades del Hombre, tan maravillosamente explicadas por el padre Antonio Meléndez.

Al terminar un encuentro tan ameno, uno puede imaginar a Paloma, de vuelta en su “cueva”. Así denomina a la habitación donde se encierra con sus paletas y pinceles, soñando ideas y creando obras de las que disfruta hablando y que son dignas de conocer y admirar.

Más información sobre la obra de Paloma Velarde en:

https://www.palomavelarde.com/?utm_source=Prensa&utm_medium=Entrevista&utm_campaign=Economica_Matritense